



Las tranquilas y cristalinas playas de Ibiza, declarada Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, son el contrapunto perfecto a su frenética vida nocturna.

Ibiza, la *isla de los pinos*, como la bautizaron los griegos, tiene 572 kilómetros cuadrados de superficie y 210 km de costas. De todas las Baleares, es la más cercana a la península –80 km– y también la más cosmopolita y bohemia.

Su historia se remonta al menos al siglo X a.C., época en que ya era una escala fenicia en el comercio de los metales. Pero el primer asentamiento definitivo no se produjo hasta el año 654 a.C., cuando los cartagineses fundaron Ebusus, germen de la actual ciudad de Ibiza, que debió de gozar de gran prosperidad a juzgar por los importantes restos hallados en la necrópolis de Puig des Molins. La fisonomía de la capital no ha cambiado demasiado desde entonces: un núcleo fortificado en lo alto de un cerro, conocido como **Dalt Vila**, y el puerto, a partir del cual se han desarrollado los barrios residenciales y turísticos de la **ciudad baja**.

En los años 60 y 70 del siglo pasado, Ibiza se convirtió en refugio de jóvenes ávidos de una nueva forma de vida, más libre y natural, que llegaron de todas partes del mundo y transformaron la isla en un paraíso *hippie*. Poco después comenzaba la construcción de

Jóvenes llegados de todo el mundo, ávidos de una nueva forma de vida, más libre y natural, transformaron la isla en un paraíso hippie.

grandes hoteles y urbanizaciones en **Sant Antoni de Portmany** y **Santa Eulària des Riu**, que hoy son los dos mayores centros turísticos de la isla. Pero a pesar de las alteraciones producidas por la especulación urbanística, Ibiza ha conservado paisajes intactos como los de la **Serra dels Amunts**, playas vírgenes entre dunas y sabinas, abundantes ejemplos de arquitectura tradicional –conglomerados de formas cúbicas, muros encalados, cubiertas planas, chimeneas de enorme plasticidad y vanos minúsculos, que recuerdan vivamente el arte constructivo del norte de África– y actividades económicas seculares como la explotación de **Ses Salines** en el extremo meridional de la isla.

La isla de **Formentera**, a pocos minutos de navegación desde la capital, ofrece un ambiente más íntimo y acogedor, y en cierto sentido es la heredera de aquel paraíso ibicenco que atrajo a jóvenes de todo el planeta.

Dalt Vila

Declarada por la Unesco Patrimonio de la Humanidad en 1999, Dalt Vila (o ciudad alta) es el antiguo núcleo amurallado de Ibiza. El **portal de les Taules**, construido en tiempos de Felipe II, era su acceso principal. En lo más alto descuelga la **catedral**, con su macizo campanario del siglo XIII decorado con dos líneas de vanos góticos. Delante de la cabecera, un bastión del antiguo **castillo** –solar en que se instalaron cartagineses, romanos, musulmanes y cristianos– ha sido transformado en un mirador desde el que se disfruta de un hermoso panorama de la ciudad y el puerto.

El **Museo Arqueológico de Ibiza y Formentera** contiene materiales que datan desde la prehistoria hasta la Edad Media, si bien destacan los pertenecientes a la cultura púnica que se desarrolló al amor de estas viejas aguas entre los siglos VII a.C. y III d.C. No obstante, la parte más espectacular de Dalt Vila es sin duda el cinturón de **murallas** renacentistas (siglo XVI), uno de los mejor conservados de todo el Mediterráneo.

Junto al **Ayuntamiento** se alza el **convento de Sant Domènech** (siglo XVI), con sus bellas cúpulas de estilo levantino cubiertas con teja.

El **Museo de Arte Contemporáneo** también se encuentra en Dalt Vila. Tras una importante reforma con la que ganó más del doble de su espacio original, reabrió sus puertas en 2012 después de permanecer cerrado cinco años. Por aquí están, asimismo, el **Museo Puget**, creado en 2007, y el **Centro de Interpretación Madina Yabisa**, que profundiza en la historia de la ciudad a través de tecnología audiovisual.

La parte más espectacular de Dalt Vila es el cinturón de murallas renacentistas (siglo XVI), uno de los mejor conservados de todo el Mediterráneo.

Ciudad baja

Cerca del mar se halla el barrio de **La Marina**, antiguo arrabal de pescadores que hoy rebosa de cafés, bares, restaurantes, *boutiques* y comercios de todo tipo, en fuerte contraste con la calma de la ciudad alta. También es lugar de animación nocturna, aunque la palma en este capítulo se la llevan los cercanos callejones de **Sa Penya**. Situado en un estrecho cabo rocoso en el extremo del puerto, este viejo barrio marinero ofrece la imagen pintoresca de los cubos blancos de sus casas superpuestos en tan reducido espacio y una marcha nocturna que raya en lo espectacular.

En el ensanche de la capital se encuentra el **Puig des Molins**, que fue lugar de enterramiento de los habitantes de la ciudad desde la fundación cartaginesa hasta la época romana. En esta colina se han exhumado más de 3.000 hipogeos, cámaras sepulcrales a las que se accedía a través de un pozo. Junto a la necrópolis se sitúa el Museo Arqueológico de Puig des Molins, extensión del de Dalt Vila, donde puede verse un bellissimo busto de la diosa Tanit (siglo V a. C.), versión púnica de la Astarté fenicia, que muchos consideran el símbolo de Ibiza.

Ses Salines

Al sur de la capital, cerca del aeropuerto, deslumbra el paraje de Ses Salines. Estas salinas, que ya eran explotadas por los cartagineses, son hoy un humedal de muy alto valor ecológico, en el que resulta fácil contemplar bandadas de flamencos. En sus alrededores destacan monumentos como la **iglesia rural de Sant Jordi de Ses Salines** (siglos XIV-XVI), la **capilla de Sant Francesc de s'Estany** (siglo XVIII) o las **torres de defensa del Carregador de la Sal** (siglo XVI) y de **Ses Portes**. También se encuentran aquí dos de las mayores playas ibicencas: la de **Es Cavallet**, que mira hacia naciente, y la de **Sa Trinxà** o **Salines**, hacia poniente.

Otros enclaves de singular belleza en esta costa meridional son el conjunto arqueológico de **Sa Caleta**, un poblado fenicio erigido sobre la elevación que domina la cala; **Es Cubells**, soberbio mirador de este litoral de perfiles rocosos; la **torre del Savinar**, escenario de la novela de Blasco Ibáñez *Los muertos mandan*, también con excelentes vistas; y **cala d'Hort**, una de las playas más encantadoras de Ibiza, con la poderosa silueta del islote de Es Vedrà emergiendo al fondo de la pequeña ensenada.

No lejos, hacia el interior, se hallan el **monte de Sa Talaia**, que con sus 475 metros es la mayor altura de la isla, y **Sant Josep de Sa Talaia**, cuyo templo del siglo XVIII es la típica iglesia ibicenca, blanca y elegante.

El barrio de La Marina rebosa de cafés, bares, restaurantes y boutiques, y su animación nocturna resulta espectacular.

Visita Ibiza y Formentera



Sant Antoni de Portmany

A 27 kilómetros al norte de la capital, la armoniosa bahía de Sant Antoni ha visto surgir en las últimas décadas una aglomeración turística que apenas deja ver lo poco que queda del viejo pueblo de pescadores apiñado en torno a la **iglesia fortificada** del XIV (reconstruida en el XVI).

En las vecindades de Sant Antoni, se localizan algunas de las mejores calas de la isla, como **Port des Torrent** y **Cala Bassa** (5 km al suroeste), **Cala Gració** (2 km. al norte) y **Cala Salada** (5 km al norte). Desde esta última, un camino señalizado conduce en agradable paseo hasta **cap Nunó**, donde puede visitarse la **cova del Vi**, con restos de pinturas rupestres.

Serra dels Amunts

Todo el norte de Ibiza, desde Cala Salada hasta Cala Sant Vicent, está recorrido por la Serra dels Amunts, una minicadena litoral a salvo de la especulación urbanística en cuyos riscos anida el rarísimo halcón de Eleonor y arraigan especies botánicas –como la *Silene hifacencis*– desaparecidas del resto del planeta. Desde **Portinatx**, sale un sendero hacia el oeste que, bordeando esta escarpada costa, permite acceder a las paradisíacas playas de **Cala Xuclar**, **Cala Xarraca** y **S’illot des Renclí**. Son diez kilómetros (ida y vuelta) reservados solo para caminantes, con la única compañía de las gaviotas de Audouin y los cormoranes moñudos.

Santa Eulària des Riu

Emplazada en el corazón de una feraz llanura hortícola que riega el único río de Ibiza, Santa Eulària se ha convertido en los últimos tiempos en un bullicioso centro turístico. No obstante, la arquitectura tradicional se conserva sin alteración en el cercano **Puig de Missa**, caserío fortificado en lo alto de una colina que es un excelente ejemplo de los antiguos *cerros de la misa*, de fácil defensa, en los que el templo –una iglesia-fortaleza del siglo XVI– era el refugio de la población en caso de peligro.

A pocos kilómetros de Santa Eulària, quedan **Es Canar** y **Sant Carles de Peralta**, dos de los pueblos más famosos en la época *hippie*. De aquellos días, ambos conservan sus mercadillos: el de los miércoles en Punta Arabí, que fue el primero que se instaló en la isla, y el de los sábados de verano y parte de la temporada baja en el bar Las Dalias, respectivamente.

La noche ibicenca

La vida nocturna es uno de los mayores atractivos de Ibiza. A la caída de la tarde, las zonas de ocio de San Antonio, Santa Eulalia, la

Emplazada en el corazón de una feraz llanura hortícola que riega el único río de Ibiza, Santa Eulària se ha convertido en los últimos tiempos en un bullicioso centro turístico.

Platya d'en Bossa y sobre todo el Puerto de Ibiza, se inundan de turistas para tomar una copa y cenar en uno de sus muchos restaurantes. O simplemente para pasear o sentarse en una terraza del Puerto a ver la gente que transita por la calle o el **desfile de gogós** de las discotecas que empieza poco antes de la media noche.

A eso de la 1:00 o las 2:00 de la madrugada entran en actividad las discotecas, que son mundialmente famosas por su música –aquí pinchan los Dj's más prestigiosos del momento– y la espectacularidad de sus macrofiestas. Las más conocidas son las siguientes:

– **Pachá.** Es la de mayor tradición en la isla y cuenta con franquicias en ciudades como Londres, Nueva York o Madrid. Sus fiestas más reseñables son la *F*** me I'm Famous*, con David Guetta; *Tiesto*, música trance y progresiva con Tiesto; y *Flower Power*, música de los 50 a los 80 para hippies antiguos y modernos con el Dj Piti.

– **Amnesia.** Es otro de los símbolos de Ibiza y se precia de contar con las mejores gogós de la isla. Sus fiestas más famosas son la de *la espuma*, *La Troya* –sobre todo para público gay–, *Cocoon*, en la que suelen pinchar Sven Väth, Ricardo Villalobos o Richie Hawtin, y *Pop Estar*, con el Dj Brian Cross.

– **Privilege (antigua Ku).** Es la discoteca más grande del mundo con una gran pista central con piscina, techos de 25 metros de altura y diversas salas al aire libre. Su capacidad impresiona a cualquiera: cuenta con un aforo de 10.000 personas. Organiza las fiestas *A State of Trance*, con Armin Van Buuren, designado el mejor Dj del mundo en cinco ocasiones, y *SupermartXé* y *El Row*. En sus instalaciones se grabó el vídeo de Freddie Mercury y Montserrat Caballé para los Juegos Olímpicos de Barcelona 92.

– **Space Ibiza.** Está considerada uno de los templos de la música electrónica, con los mejores Dj's internacionales. Los domingos organiza la fiesta *We Love Sundays at Space*. El británico Carl Cox pincha desde hace 14 años en *Music is Revolution*. Sin duda, una de las mejores noches de la isla.

– **Es Paradis.** Una de las discotecas más bonitas de Ibiza, con un espectacular techo piramidal. Es famosa su *fiesta del agua*, en la que no podrás evitar acabar calado hasta los huesos.

– **Ushuais Beach Hotel.** Es la nueva y rutilante estrella discotequera que ha revolucionado la isla. Su nuevo concepto de hotel-discoteca alcanza su máxima expresión en las fiestas diurnas

La vida nocturna es uno de los mayores atractivos de la isla. El Puerto de Ibiza acoge diariamente el desfile de gogós de las discotecas, mundialmente famosas por su música y sus macrofiestas.

Visita Ibiza y Formentera



que organiza en torno a su macropiscina. Una espectacular puesta en escena con los Dj's más famosos y elegantes bailarinas convierten a Ushuaia en la oferta más innovadora de Ibiza. Son populares –y caras– sus fiestas *F*** Me I'm Famous*, con David Guetta, y *Avicii*.

Formentera

A solo 7 kilómetros al sur de Ibiza se halla Formentera, una isla de 80 kilómetros cuadrados a cuyo puerto de **La Savina** llegan regularmente transbordadores procedentes de la capital ibicenca. Además de mucha calma, Formentera ofrece sus extensas **playas de Illetes y Levant**, situadas en la costa septentrional, y **Migjorn**, en la meridional. En **Sant Francesc**, la capital de la isla (a 3 km al sur de La Savina), se alza una iglesia fortificada del siglo XVIII.

Una buena idea es alquilar una motocicleta en La Savina y recorrer la carretera que atraviesa la meseta de **La Mola**, que es un mirador privilegiado sobre Ibiza y toda Formentera; así, hasta alcanzar **El Pilar de La Mola**, población sobre la que descuella la parroquia de Nostra Senyora del Pilar. En el extremo más oriental de la isla se yergue un faro que domina un paisaje de escarpados acantilados, junto al cual se alza un monumento en memoria de Julio Verne, que situó aquí el despegue de la nave que había de ir *De la Tierra a la Luna*.

Además de mucha calma, Formentera ofrece sus extensas playas de Illetes y Levant, situadas en la costa septentrional, y Migjorn, en la meridional.

aena | club cliente



Descuentos en
Parking
Salas Vip
tiendas y restaurantes
y mucho más...



Únete al Club Cliente

Solo tienes que registrarte
<http://clubcliente.aena.es>